

Dale, LuAnn y Shiana Briggs, Hogar de Transición

La tarde que conocí a la familia Briggs, eran nuevas personas sin hogar. Había un padre Dale, una madre LuAnn, y su hermosa hija de 12 años de edad, Shiana. Acababan de llegar al refugio esa tarde, y estaban trayendo sus cosas del auto.

Dale era dueño de su propio negocio de instalación y refinamiento de pisos de madera. El disfrutaba de su trabajo, y era muy social. Trabajaba muy duro, y lo afectó el síndrome de carpo túnel, un problema que ocurre en las manos cuando los cartílagos crecen y produce entumecimiento y dolor al usarse. El no pudo refinar pisos y necesitó cirugía. La cirugía procedió bien, sin embargo, el tiempo de recuperación es de 6 meses. 6 meses sin trabajar. Manejando su propio negocio, y viviendo como la mayoría de los Sbars, los Briggs estuvieron viviendo de cheque a cheque, y pronto se quedaron sin dinero.

El dueño del lugar donde vivían los dejó quedarse por un par de meses sin pagar alquiler, pero tuvo que desalojarlos para tener inquilinos que le pagaran.

Se mudaron a la casa de la madre de LuAnn y planearon en quedarse allí hasta que las manos de Dale se recuperaran, y pudiera regresar a trabajar. Esto estuvo bien hasta que el hermano de LuAnn se mudó a la casa. El era un maniaco depresivo. Sus movimientos eran muy impredecibles, y especialmente cuando no tomaba la medicación, él se volvía violento. Dale y LuAnn muchas veces tuvieron miedo de que él los lastimara. Su hija tenía 12 años y Dale estaba más preocupado por la seguridad de ella que por la suya. Varias veces él amenazó con matar a Dale. La situación se volvió totalmente imposible, y se tuvieron que mudar de ahí.

Sin tener adonde ir, terminaron en el refugio.

Esa fue la noche en que los conocí. Pasé un tiempo hablando con ellos, y lo más asombroso fue que eran muy optimistas, y eran mucho más felices que mucha gente que yo conozco. Estaban muy seguros de que todo iba a estar bien. Sentían tanta gratitud por tener un lugar seguro y limpio a donde ir, donde podían descansar y no preocuparse de ser lastimados.

Yo continué pensando sobre la hija de 12 años, y su cumpleaños número 13 era la semana que entraba. Pensé cuando yo tenía 13 años, y no podía imaginar pasar mi cumpleaños 13 en el refugio para personas sin hogar.

La cosa es que esa familia era como la suya o la mía. Se amaban y se preocupaban los unos por los otros, ellos querían a su hija. Uno podía decir que estaban felices y se sentían a salvo y juntos como una familia.

Usted nunca sabe cuando algo está por ocurrirle a usted o a su familia.

Únase a ellos. Le urjo que ayude a UW y a NFC. Su contribución generosa asegurará que estos servicios continúen para aquellos que los necesitan, familias como los Briggs.

“Yo era el único niño sin una casa”

Fotografía de un niño

La familia de Andrew no tenía hogar. El verano pasado la mamá de Andrew pensó que no había ningún lugar para Andrew y para su hermana para poder ir si ella iba a trabajar o a buscar un trabajo.

“Yo tenía miedo de escribir una historia sobre mi veraneo cuando regresé a la escuela porque así todos iban a saber que yo era el único niño sin una casa”.

El programa Fun in the Sun, un día de camping/educación fue posible porque United Way cambió el verano de Andrew y lo convirtió en una experiencia educativa.

“El verano pasado terminó siendo muy bueno. Fuimos a la playa, aprendimos sobre diferentes países y también hicimos deportes”.

Andrew y su hermana junto con otros 170 niños sin hogar y en un nivel de pobreza tuvieron la experiencia de sus vidas el verano pasado en Fun in the Sun. La familia de Andrew también recibió ayuda para la vivienda y entrenamiento laboral a través de Network for Caring. El United Way del Condado de Santa Bárbara y el Network for Caring. ¿Va usted a ayudarnos a que ayudemos a otros?